

se ponía postrada en el suelo, como vestia, y vna espuerta de paja à la vista, dō de consideraba el numero de sus brutalidades, y los passos, que avia dado à manera de bruto. De esta forma se exercitò muchos dias, examinando lo interior de su conciencia en aquel, que siendo plato para el bruto, era espejo, en que miraba la razon lo racional. Corrió con exercicio de virtudes la carrera, y mejorò los passos, ordenandolos à recibir la Corona. Quien,

ò alma mia, no considera, como por la Ventana de esta gran Señora recibió esta muger la luz, para examinar su conciencia? Atendamos à este medio, que nos diò el Cielo, El espejo sin mancha, como dice la Iglesia: *Speculum sine macula*: En cuyos crystales veremos las manchas de nuestros rostros, y contaremos los lunares de las culpas, y buscaremos la hermofura de la Gloria. *Ad quam nos perducatur Deus.*

Ps.



LLAN-

LLANTO III. DE LA VIRTUD DE LA VERDAD,

QUE SE REQUIERE EN LA CONFESION.

THEMA.

*VIA SION LUGENT, EO QUOD NON SINT QUI
veniant ad solemnitatem: Thren. 1. v. 4.*

SALVACION.



ESLA VERDAD, ò almas del Señor, el pã quotidiano del hombre: porque así como este ha de andar todos los dias en la boca, por que no desfallezca, la verdad ha de andar siempre en la boca, para que el alma se alimente. Así lo dice el Padre San Augustin: *Veritas panis est: mentes refacit, nec de ficit.* (6) Es el camino, por donde el hombre llega à gozar aquella dulce solemnidad de la gloria. Preguntóle David à

Dios, que porque camino se salvarà el alma? *Domine quis habitabit in tabernaculo tuo?* (7) Y fuere respondido, que por el de hablar verdad: *Qui loquitur veritatem in corde suo.* Dandole à entender, que la verdad en la lengua era el camino de la gloria. Así lo dice Hugo: *Tertium est veritas in sermone.* (8) Lloro pues Jeremias, y llora David. Veamos: que llora el vno; y llora q̄ el otro? Jeremias llora, porque la verdad, que es el camino de Sion, esta desierta, porque no ay quien lo ande: *Uig Sion lugent, eo quod*

(7)

Psalm.

14. v. 1.

(8)

Hug. ibi

quod non sint qui veniant. Y Divid llora, porque mirando las bocas de los muchos, que se confiesan, no halla en ellas la verdad:

(9) *Quoniam non est in ore eorum veritas.* (9) De forma, que lloran el vno, y el otro vna misma causa, digna de grande llanto, y sentimiento. Porque siendo la verdad en el confessorio el pan, con que se alimenta el hombre: *Veritas panis est:* Están las bocas de los penitentes sin este pan. Esto es lo que llora el camino de Sion: *Vie Sion lugent:* Y esto es lo que llora David. Miró Jeremias las bocas de los niños e aquellos tiempos tan calamitosos; y empezaron sus ojos el llanto. De que, pregunto, llora Jeremias? Qual será la causa, que motiva tan grande sentimiento? El ver, que en las bocas de los niños

(1) faltaba el pan: *Parauli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* (1) Como están las bocas de los penitentes, o de muchos de los que se confiesan? Sin el pan de la verdad. Pues que mucho es, que llora Jeremias? Qué mucho, que llora la verdad misma, camino de Jerusalén? *Vie Sion lugent.* Arroje lagrimas David; por

que no mira en las bocas el pan de la verdad: *Quoniam non est in ore eorum veritas.* Grite el camino de Sion, porque no ay quien lo ande: *Ho quod non sint qui veniant.* Llore Jeremias, por que mira las bocas sin este pan: *Parauli petierunt panem.* Mas por quanto la Madre es la que pone en la boca el pan a el hijo, será preciso, que como hijos acudamos a Maria Santissima, Madre nuestra; para que nos ponga el pan en la boca; diciendole: *Ave Maria.*

T H E M A.

Vie Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Thre. I. v. 4.

INTRODVCCION.

Tres generos de confesiones ha avido para el tiempo de las tres leyes; vna mental, otra ceremonial, y otra Sacramental, como dice Fabio Incarnato en su escrutinio Sacerdotal: *Mentalis, ceremonialis, & Sacramentalis.* La mental servia en tiempo de la Ley de la naturaleza, que consistia en un conocimiento

doloroso de la culpa delante de Dios. La ceremonial se usaba en la Ley escrita, que se componia de ofrecer a Dios sacrificios segun los pecados, que borro la venida del hijo de Dios a el mundo, como dice David:

(2) *Et pro peccato holocaustum non postulasti.* (2) La Sacramental es la que se haze en la Ley de gracia, a los pies del confessor, manifestando la culpa; para lo qual nos dió Dios la boca, como dice San Juan Chrysostomo: *Si sufficeret fides cordis, non creasset tibi Deus os.* (3) No será el llanto de esta virtud sobre la confession mental, porque esta no basta; ni de la ceremonial, por que ya no sirve; sino de la Sacramental, que es la que el alma necesita; abriendo la boca a los pies del confessor, para manifestar con toda verdad la culpa; que es lo que el S. Concilio de Trento llama confession de boca, como parte sustancial del Sacramento: *Oris confessio.* Este abrir la boca en la confession, no es otra cosa, que abrirse, o romperse la boca de vna llaga, como dice el Padre San

Gregorio: *Quid est ergo confessio peccatorum, nisi quaedam vulnerum ruptio?* (4) Y

por quanto abre la boca la llaga, para manifestar todo lo que ay en ella; será el llanto por la falta de verdad, que ay en las bocas de los penitentes, para manifestar las culpas: *Quoniam non est in ore eorum veritas:* Llorando la verdad misma, por que no ay quien camine por ella: *Vie Sion lugent, eo quod non sint qui veniant.*

§. I.

Abrese la llaga, para manifestar toda la materia, que para la curacion ha de enseñar la boca de la herida. Es la boca del penitente vna herida, que abre el dolor, quando se confiesa: *Vulnerum ruptio:* Y es preciso, que con toda verdad manifieste toda la materia asquerosa de las culpas. Mandaba Dios en el Levitico, que el leproso traxesse todo el vestido acuchillado: *Habebit vestimenta dissuta:* (5) Porque, pregunto, que re Dios, que el leproso ande desnudo? No manda por su Profeta, que tapemos las carnes del pobre? *Cum videris nudam, operi eam.* (6) *Isaia.* Es así. Pues como manda, que el leproso trayga el vestido roto? Qué son las roturas en el vestido? Bocas,

cas, que descubren la carne por aquellas scisuras. Y que el leproso? El pecador. Qué la lepra? La culpa. Pues trayga el vestido lleno de bocas, que por todas partes manifiesten la lepra; para que entiendan los pecadores, que han de traer las bocas abiertas, que son las llagas, para manifestar toda la lepra de las culpas. Así lo dice el Padre Mendoza:

(7) *Mendo. Dissuta habebit vestimēta, ut I. Reg. aparet lepra, quā nullū habere debet in animo peccatum, quod Sacerdoti non confiteatur.* (7) Sucede así al pecador leproso? Abre la boca en la confesion, para manifestar la verdad de las culpas, en quanto à el numero? No, dice David: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque manifiesta vnas materias, y calla otras: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque suele manifestar las culpas leves, y dexar las graves; como la llaga, que arroja las materias subtiles, y dexa las gruesas: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque oculta por verguenza lo que tiene: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad: porque no responde à lo que

se le pregunta, y niega lo que el confessor busca: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque no cumple con la verdad del numero de los pecados, que ha cometido: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque por verguenza dice los pecados ciertos por dudosos, debiendo manifestar con verdad el numero de los ciertos como ciertos, y el de los dudosos como tales.

Viendo pues la verdad, camino de Sion, que no ay boca, que camine por ella en la confesion, Hora: *Via Sion lugent.* Mirò David las bocas de los hijos de los hombres, y bolviòse hazia Dios con grave sentimiento, diciendo: *Quoniam diminuta sunt veritates à filiis hominum.* O Señor! Qué se han minorado las verdades en las bocas de los hombres! Como se minoró la verdad? Quitandole alguna cosa: porque vna cosa se haze menor, por lo que se le quita. Pues esto es lo que llora David, viendo en las bocas de los hijos de los hombres à las verdades minoradas: *Diminuta sūt.* Y esto es lo que llora el camino de Sion: *Via Sion lugent.*

Psalmus 16. v. 2.

Llo-

Llora: porque el pecador, quando se confiesa, minoró la verdad, pues quita de el numero de los pecados, que ha cometido: *Via Sion lugent.* Llora: porque teniendo pecados graves, y leves, oculta la verdad, diciēdo los pecados leves, y callado los graves: *Via Sion lugent.* Llora: porque teniendo pecados executados, dice, minorando la verdad, los pensamientos, y calla las execuciones: *Via Sion lugent.* Llora: porque executando las culpas con toda voluntad, minoró lo verdadero, diciēdo, que fuè forzado: *Via Sion lugent.* Llora: porque callandolos por verguenza, falta à la verdad, hechándole la culpa à el confessor: *Via Sion lugent.* Llora: porque teniendo pecados de pensamientos consentidos, dice, que fueron desechados: *Via Sion lugent.* Y en fin llora: porque acerca del numero no se halla verdad en la boca: *Non est in ore eorum veritas.*

S. II.

La llaga no solo manifiesta la materia, sino la especie, y calidad de ella; y la boca del penitente no solo ha de manifestar à el confessor

Tom. V.

la materia de los pecados en quanto à el numero, sino que las debe manifestar en quanto a las especies: porque la confesion no es otra cosa, que manifestación en la boca de la culpa, que es la enfermedad de el alma. Así lo dice San Isidro: *Confessio est per quam anima morbus latens spe confitenda veniat in Dei laudem aperitur.* (9) De forma, que debe manifestar la boca del penitente las especies del pecado; si son de luxuria, de hurto, o de juramento: porque no solo ha de traer en la boca el numero de las deudas, sino la especie, y calidad de ellas, para decir las. Preguntóle aquel mayordomo, que dice San Lucas, à los deudores, por las cantidades, que debian. Dixóle à el vno: *Quantum debes Domino meo?* (1) Quanto le debes à mi Señor? Respondió à el instante: *Centum cados olei.* Cien medidas de azeyte. Preguntóle à el otro: y tu quanto debes? A que respondió: cien medidas de trigo: *Centum choros tritici.* Reparemos en lo que les pregunta, y en lo que preguntados responden. Lo que les pregunta es lo que deben: *Quantum debes:* Lo que

(9)

S. 1. sid.

de conf.

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

(9)

M

que

que responden es, no solo el numero de las cantidades, sino las especies. Porque à el confessar las deudas, manifiestan, no solo el numero, sino las especies de las cosas? Veamos quien son estos deudores, y que sus deudas. Los deudores son los pecadores, à quien deben hazer los Confesores preguntas, dice Hugo: *Dedent convocare peccatores, qui sunt debitores Domini sui.* (2) Las deudas son todos los pecados explicados en el numero ciento, dice el Cartuxano: *Possunt tantam per centum codos uniuersa humana fragilitatis peccata signari.* (3) Pues si son los pecadores preguntados por las deudas, que son las culpas; respondan no solo lo que deben de pecados en quanto à el numero, sino lo que deben de culpas, en quanto à las especies: porque el pecador ha de traer en la boca la verdad del pecado en quanto à el numero, y en quanto à la especie.

Mas, ò alma mia! O hijo miserable del hombre! O ciego pecador! Qué es este mundo, en que vives?

(4) *S. Vinc. Dom. 3. Epif.* Me proceloso, que navegas, dice San Vicente Ferrer: *Mundus iste dicitur ma-*

re. (4) Quando saldrás de sus profundidades? Quando dexarás sus fenos? Quando te verás fuera de sus abismos? Me dirás, que no lo sabes? Pues yo te lo dirè. Quando en la confesion, à los pies del confessor, manifestares en la boca la moneda de la culpa con su especie, para pagar la deuda del pecado; que de esta suerte se borrará. Así lo dice el Padre San Ambrosio: *Cessat enim uindicta Divina, si confessio precurnat humana.* (5) Mandó Christo à el Apostol San Pedro, que fuesse à el mar à pescar; y no sacò de aquella multitud mas, que vn pez. Qué fuè esto? Seria aquella pesqueria escasa? No fuè sino mysteriosa. En qué, pregunto, estuvo el mysterio? En que este pez, y no otro, tenia vna moneda en la boca, para pagar el tributo: *Et aperto ore ejus, inuenies staterem; illum sumens, dà eis pro me, & te.* 27.

(6) En la moneda avia dos cosas, el numero en la cantidad, y la especie en la calidad de la moneda. Pues pez, que tiene, y manifiesta en la boca el numero, y especie de la moneda, para pagar el tributo, salga del lago. Ay! O penitente!

Qué

Què eres? Me dirás, que vn pez, que navega por las profundidades cavernosas del mundo. Qué son los pecados? Monedas, que traydas en la boca, y confesadas pagan las deudas, porque así te justificas, dice San Ambrosio: *Ex ore enim tuo iustificaberis.* (7) No en vano, dice este Santo Doctor, tenia el pez la moneda en la boca: *Non otiose in ore piscis inuentum est.* Para que entienda el pecador, que ha de traer à el confessor las monedas de las culpas, no solo en el numero, sino en las especies: porque confesadas son el precio de nuestra immortalidad, como dice el referido Padre San Ambrosio: *Pratium nostre immortalitatis est nostra confessio.* Abre pues la boca, que es la herida, que abre el dolor, como llaga del alma; y manifiesta, no solo la moneda de la culpa, sino la especie del pecado. Procura, que venga la verdad de lo vno, y de lo otro en la boca, para que se manifiesten. No se atrevieron los Judios à ocultar aquellas monedas, entregandolas en el Gazofilazío: porque eran precio de vna sangre, que fuè nuestra redempcion: *Quia pratium sanguinis est.* (8) Pues si los pecados, como dice San Ambrosio, quando se confiesan, son el precio de nuestra immortalidad; como los ocultas? Como no los traes en la boca? Porque se callan?

nis est. (8) Pues si los pecados, como dice San Ambrosio, quando se confiesan, son el precio de nuestra immortalidad; como los ocultas? Como no los traes en la boca? Porque se callan?

Esto es lo que se llora, y esto es lo que merece eterno llanto. Arrojà Dios à aquel siervo, como dice la Parabola de los Talentos, à las tinieblas exteriores, para que llorasse: *Eijcite eum in tenebras exteriores.* 25. v. *Illic erit fletus.* (9) Sepamos, qué es lo que avia de llorar; ò que podia ser el motivo de su llanto. Qual, pregunto, fuè la culpa? El Evãgelio dice, que aver escondido la moneda: *Abcondit pecuniam Domini sui.* Esta fuè con la que avia de negociar su immortalidad. Pues si esta fuè su culpa; esse ha de ser el motivo de su llanto; aver escondido la moneda, con que podia satisfacer à el Señor. Qué suelles hazer, ò alma mia, quando te confiesas? Esconder la moneda de la culpa en quanto à la especie, que confesada, y manifiesta, negociara tu immortalidad. Pues esto es lo que llora el camino de Sion: *Via Sion lugent.* Llora: porque ocultas la especie de odio: *Via Sion*

lugent, Llora: porque no dice la especie de juramento: *Vig. Sion lugent*. Y llora: porque no tienes la verdad en la boca, para que vea el confessor las especies de las materias, en las de los pecados: *Quoniam non est in ore eorum veritas.*

S. III.

Conviene en la confesion, que el penitente abra la boca, para manifestar, no solo el numero de las culpas, segun las especies, sino segun las circunstancias, que mudan la especie: por que la boca es llaga, que ha de manifestar todo lo que ay en la materia. Así lo dice el Padre San Augustin: *Confitere, exeat in confessione, & defluat omnis sanies.* (9) De forma, q̄ en la luxuria debe decir el estado de la persona propria, y agena; para que se conozca, si ay circunstancia, que pueda mudar especie en la culpa, que se executò por que la circunstancia, que muda especie, constituye nuevo pecado por la malicia, que se opone à otra virtud. Esto es abrir la boca, para que salga à los ojos de el confessor toda la culpa; que es lo que dice San Au-

(9) S. Aug. confessione, & defluat omnis Psalm. sanies. (9) De forma, q̄ en la luxuria debe decir el estado de la persona propria, y agena; para que se conozca, si ay circunstancia, que pueda mudar especie en la culpa, que se executò por que la circunstancia, que muda especie, constituye nuevo pecado por la malicia, que se opone à otra virtud. Esto es abrir la boca, para que salga à los ojos de el confessor toda la culpa; que es lo que dice San Au-

gustin: *Defluat omnis sanies.* De esta manera se justifica el alma: porque ocultando la circunstancia, que muda especie, no será perdonada.

Sacaron à Thamar à el fuego en castigo de su pecado; y viendose ya como en las llamas, dice el Texto, que imbiò à su suegro, que era el que la avia sentenciado, las prendas, que le diò, quando se cometió la culpa: *Cognosce cuius sit annulus, & armilla, & baculus.* (1) Mirò como suyas las prendas, y conociendolas, dixo estas palabras: *Agnitis muneribus ait: justior me est.* Mas justa es que yo. Què es esto? No estaba sentenciada à muerte como pecadora? Es así verdad. Pues quien la haze justa? O como se justificò à los ojos del Juez? Veamos: què manifestó? Las prendas, que avia tomado en la execucion del delito. Què descubrian prendas semejantes? La circunstancia de la culpa? Y qual era? El incesto; pues por ellas conociò el Juez la circunstancia. Pues que mucho es, que se justifique, y que salga perdonada? Todo el tiempo, le durò à Thamar, ocultar la circunstancia incestuosa, cami-

(1) Mirò como suyas las prendas, y conociendolas, dixo estas palabras: Agnitis muneribus ait: justior me est. Mas justa es que yo. Què es esto? No estaba sentenciada à muerte como pecadora? Es así verdad. Pues quien la haze justa? O como se justificò à los ojos del Juez? Veamos: què manifestó? Las prendas, que avia tomado en la execucion del delito. Què descubrian prendas semejantes? La circunstancia de la culpa? Y qual era? El incesto; pues por ellas conociò el Juez la circunstancia. Pues que mucho es, que se justifique, y que salga perdonada? Todo el tiempo, le durò à Thamar, ocultar la circunstancia incestuosa, cami-

caminaba à el fuego; mas luego, que descubrió toda la materia del pecado en el incesto, se escapò de las llamas. Ay! O alma mia! O penitente! Como quieres justificarte? Como quieres escapar de aquellas eternas llamas? Como quieres no dar en aquellos incendios, si confesando la culpa, callas la circunstancia, que muda la especie? Abre la boca, para que te manifieste toda la circunstancia en la gravedad dicha.

Oye, para que te muevas, lo que dice el devoto Padre Santo Thomas de Villanueva: *Pauperes in via, S. Tho. vi à transeuntibus misericordiam consequantur, vulnera sua propalant; fac tu similis.* Dom. 4. ter. (2) Los pobres, para conseguir misericordia de los que entran, ò salen de los Templos, se ponen à las puertas, y descubren las llagas; haz tu lo mismo. Es como si dixera: en què razon cabe, que los pobres, para conseguir vn maravedi, descubran las bocas de las llagas, para que se manifieste todo quanto tienen de podredumbre à los ojos de los hombres; y tu no abras la boca, para descubrir à los de Dios todo quãto ay en el pecado, de nu-

(2) Los pobres, para conseguir misericordia de los que entran, ò salen de los Templos, se ponen à las puertas, y descubren las llagas; haz tu lo mismo. Es como si dixera: en què razon cabe, que los pobres, para conseguir vn maravedi, descubran las bocas de las llagas, para que se manifieste todo quanto tienen de podredumbre à los ojos de los hombres; y tu no abras la boca, para descubrir à los de Dios todo quãto ay en el pecado, de nu-

mero, especie, y circunstancia? Haz, ò alma mia, lo que el pobre en orden à su cuerpo, para conseguir la limosna: *Fac tu similiter.* Como quieres, que se mueva Dios à perdonarte la culpa? Como, à darte la gracia, sino le manifiestas las llagas de tus delitos?

Considera, te ruego, abierta la puerta del Arca de Noè; y mira ir saliendo todos aquellos brutos, que guardò la Divina Providencia, de las aguas del diluvio: *Secundum genus suam egressa sunt de Arca.* Y pregunta; como salieron? Y te responderà San Juan Crisostomo, que como entraron: *Ingressus est milvus, & egressus est milvus.* Ingressus est lupus, & exivit lupus.

(3) Cada vno, como entrò, saliò Entraron por numero: *Duo, & duo, ingressa sunt ad Noè in Arcam.* (4) En el numero entraron las especies con todas sus diferencias, que distinguen las vnas de las otras. Pues así salieron por la puerta, boca, que abrió el Arca. Què piensas, penitente mio, que representan estos animales? Las brutalidades de los hombres, cuyas culpas los asemejan à los jumentos, como dice David: *Comparatus est ju-*

(3) Cada vno, como entrò, saliò Entraron por numero: Duo, & duo, ingressa sunt ad Noè in Arcam. (4) En el numero entraron las especies con todas sus diferencias, que distinguen las vnas de las otras. Pues así salieron por la puerta, boca, que abrió el Arca. Què piensas, penitente mio, que representan estos animales? Las brutalidades de los hombres, cuyas culpas los asemejan à los jumentos, como dice David: Comparatus est ju-

(4) En el numero entraron las especies con todas sus diferencias, que distinguen las vnas de las otras. Pues así salieron por la puerta, boca, que abrió el Arca. Què piensas, penitente mio, que representan estos animales? Las brutalidades de los hombres, cuyas culpas los asemejan à los jumentos, como dice David: Comparatus est ju-

(5) Las brutalidades de los hombres, cuyas culpas los asemejan à los jumentos, como dice David: Comparatus est ju-